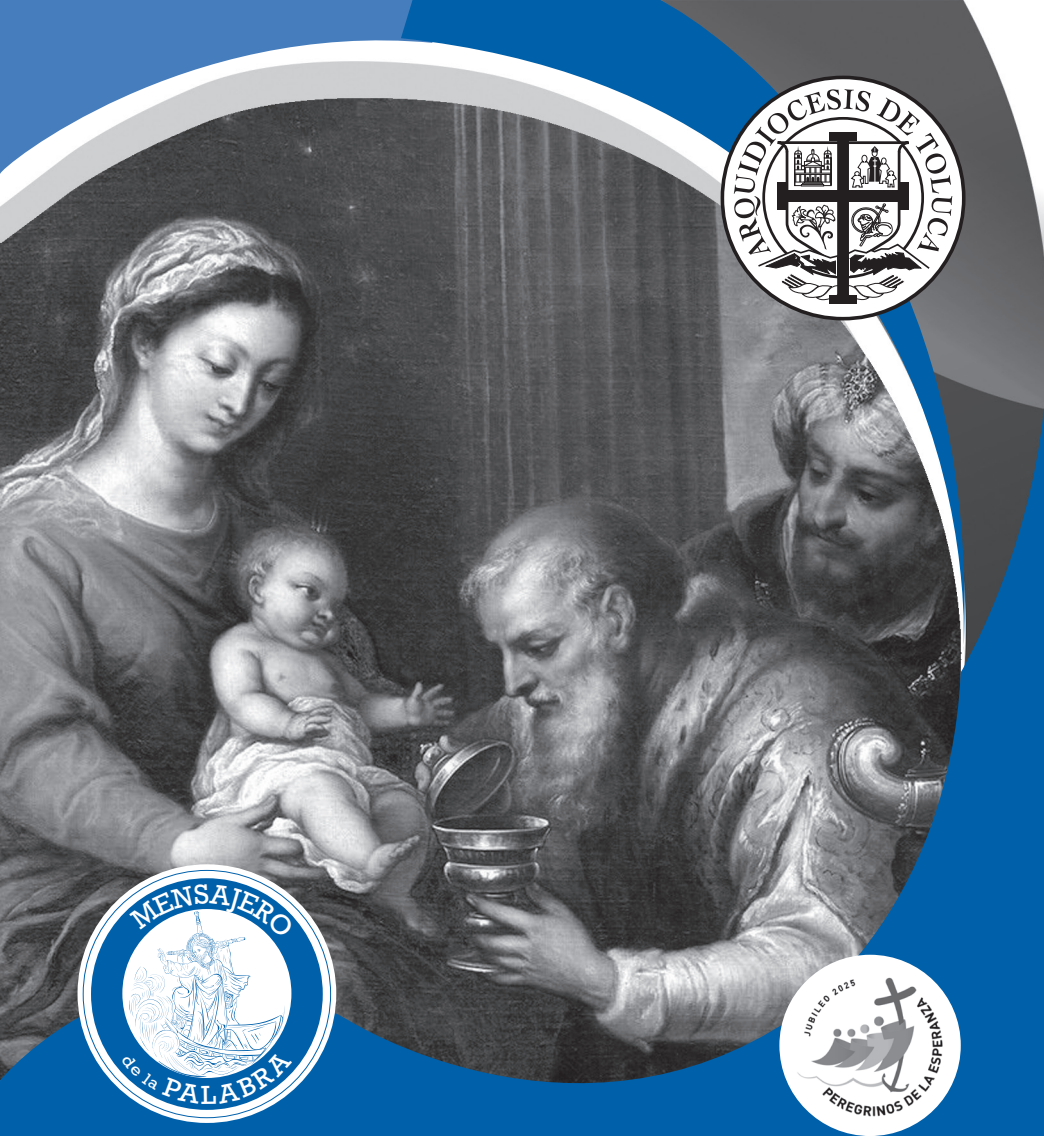




5 de enero de 2025
DOMINGO DE LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR
Año 25 No. 1196
Liturgia de las horas: Todo propio

"Y postrándose, lo adoraron"
(Mt 2, 11)



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Consagramos nuestra vida a la Providencia divina, para que el nuevo año 2025 sea una bendición para todos los hombres y mujeres de buena voluntad, que trabajan por la justicia y la paz.

Por ser Domingo DE LA SOLEMNIDAD DE LA EPIFANÍA DEL SEÑOR
utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mal. 3, 1;1 **Crón 29, 12**

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Supliquemos al Padre Dios que la luz de su misericordia llegue a nuestros corazones, para que nos ayude a reconocer las faltas cometidas y pedir el perdón por los pecados de la humildad. (*Silencio*).

Tú que te has manifestado a los pueblos: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú que te has desposado con tu Iglesia: Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú que en el Jordán fuiste presentado como el Hijo muy amado del Padre: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.
Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la

hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará y se ensanchará cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 71

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio, y tu justicia al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Los reyes de Occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil libraré del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 2-3. 5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este designio secreto, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Hemos visto su estrella en el Oriente y hemos venido a adorar al Señor (Mt 2, 2).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,
Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, [hasta se hizo hombre](#), todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo

para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Invoquemos la bondad de nuestro Padre Dios, que muestra el favor de su misericordia a todos los pueblos de la tierra, por medio de Jesús, luz y esperanza de las naciones. A cada invocación respondemos:

R. Señor, ilumínanos con tu amor.

Para que la Iglesia sea mensajera de la vida y la esperanza, compartiendo el gozo del nacimiento de Cristo, que ofrece su salvación a la humanidad entera. **Oremos.**

Para que, a ejemplo de los Magos de Oriente, busquemos con entusiasmo la luz de la gracia de Dios, llenando de alegría el corazón por la presencia del Salvador del mundo. **Oremos.**

Para que los niños sean protegidos en su dignidad e inocencia, y trabajemos juntos por cuidar la limpieza de su alma, amenazada por ideologías perversas. **Oremos.**

Para que nuestra celebración eucarística sea una fiesta de luz y gozo en el Señor, que se manifiesta a todos los hombres como el Redentor que ofrece vida en abundancia. **Oremos.**

Padre Dios, gracias por ser la luz en el camino de nuestra vida. Ayúdanos a seguir peregrinando en la fe, para servir con gozo a los hermanos y convertirnos en testigos de tu Reino de amor. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Oremos juntos al Padre Dios, suplicando que ilumine con su gracia a la humanidad entera.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr. Mt 2, 2**

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, quien misericordiosamente los llamó de las tinieblas a su luz admirable, derrame su bendición sobre ustedes y fortalezca su corazón en la fe, la esperanza y la caridad. **Amén.**

Y puesto que siguen confiadamente a Cristo, que hoy se manifestó al mundo, como una luz que brilla en las tinieblas, que él haga que también ustedes sean luz para sus hermanos. **Amén.**

Para que así, cuando termine su peregrinación terrena, se encuentren con Cristo, el Señor, luz de luz, a quien los magos buscaron guiados por la estrella y, llenos de gozo, lograron encontrar. **Amén.**

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre. **Amén.**

En Cristo, que nos ha iluminado con su luz de amor y misericordia, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.



Los signos de esperanza en el cuidado de la vida: la búsqueda de la paz

Iniciamos el año reconociendo los signos de esperanza en favor de la vida, como el aumento de una nueva sensibilidad cada vez más contraria a la guerra como instrumento de solución de los conflictos entre los pueblos, y orientada cada vez más a la búsqueda de medios eficaces, pero «no violentos», para frenar la agresión armada. Además, en este mismo horizonte se da la aversión cada vez más difundida en la opinión pública a la pena de muerte, incluso como instrumento de «legítima defensa» social.

¿Alguna vez has pensado cómo podemos ser una sociedad que fomenta una cultura de paz y que promueva soluciones no violentas a los conflictos entre familia, vecinos o ciudadanos?

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que sean los primeros en adorar al Hijo de Dios, como los magos de Oriente, y le presenten, como regalos, el oro de su pobreza, el incienso de su castidad, y la mirra de su obediencia.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Adorar al Rey

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

La Epifanía es la manifestación del Señor a todos los hombres. Nos llenamos de alegría porque Jesús ha nacido para ser el Rey de todo el mundo y regalarnos su amor. Hoy nosotros le regalamos nuestro corazón y también lo adoramos en la Eucaristía, dispuestos a servirle como fieles vasallos de su Reino de amor y de paz.



Ha nacido el Rey de reyes y Señor de señores, el Hijo único de Dios, para manifestar su inmenso amor, porque tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su único Hijo, para que todo el que crea en él se salve, y todos los pueblos lo reconozcan y acudan a adorarlo, siguiendo el ejemplo de los reyes de Oriente que, por su sabiduría, supieron voltear al cielo y ver la señal de la profecía anunciada a todos los pueblos, cumplida: el Mesías, el Salvador, el Redentor, el Hijo de Dios, el Libertador, Consolación del pueblo judío, había nacido para reinar sobre todas las naciones.

Y, poniendo en práctica su sabiduría, vinieron desde tierras lejanas para adorarlo, revelando la identidad del Hijo de Dios en un pequeño cuerpo humano, para que todos los pueblos acudieran como ellos a adorarlo, reconociéndolo como el único Rey y Señor, en quien se cumple toda profecía. Y fueron testigos del inmenso amor de Dios todopoderoso manifestado a su Hijo, al advertirles del peligro, pidiéndoles discreción para protegerlo de la maldad

de los pecadores que se dejan engañar por las acechanzas del maligno, a quienes lo había enviado para buscarlos y salvarlos, pero debía primero crecer en estatura, en gracia y en sabiduría.

Adóralo tú —siguiendo el ejemplo de los Magos de Oriente—, con sabiduría, elevando tu mirada al cielo, dejándote iluminar por su luz, y acude al sagrario, reconociendo a tu Rey en la Eucaristía, que es una constante Epifanía de la misericordia del Hijo de Dios, que se hace presente en Cuerpo, en Sangre, en Alma, en Divinidad, cada día, en las manos de los sacerdotes, pastores adoradores, elegidos por Dios para revelar al mundo la identidad del Niño que nos ha nacido, y que está presente y vivo en el altar.

Adóralo con tu vida, presentándole como ofrenda tu virtud, el oro de tu fe, el incienso de tu esperanza y la mirra de tu caridad, para que, con tu ejemplo, seas estrella de luz que brille para todos los pueblos, y lo reconozcan, para que acudan a adorarlo, como tú.

«Dios se hizo así: niño, confiado, sencillo, amante de la vida. Si nos ponemos delante del Niño Jesús y en compañía de los niños, aprenderemos a asombrarnos y partiremos más sencillos y mejores, como los Reyes Magos. Y sabremos tener miradas nuevas, miradas creativas ante los problemas del mundo. Así que preguntémonos: durante estos días, ¿nos hemos detenido a adorar, hemos hecho un espacio para Jesús en silencio, rezando delante del pesebre? ¿Hemos pasado tiempo con los niños, hablando y jugando con ellos? Y por último, ¿somos capaces de ver los problemas del mundo a través de los ojos de los niños? Que María, Madre de Dios y nuestra, aumente nuestro amor al Niño Jesús y a todos los niños, especialmente a los probados por las guerras y la injusticia» (Francisco, Ángelus 6.I.24).

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

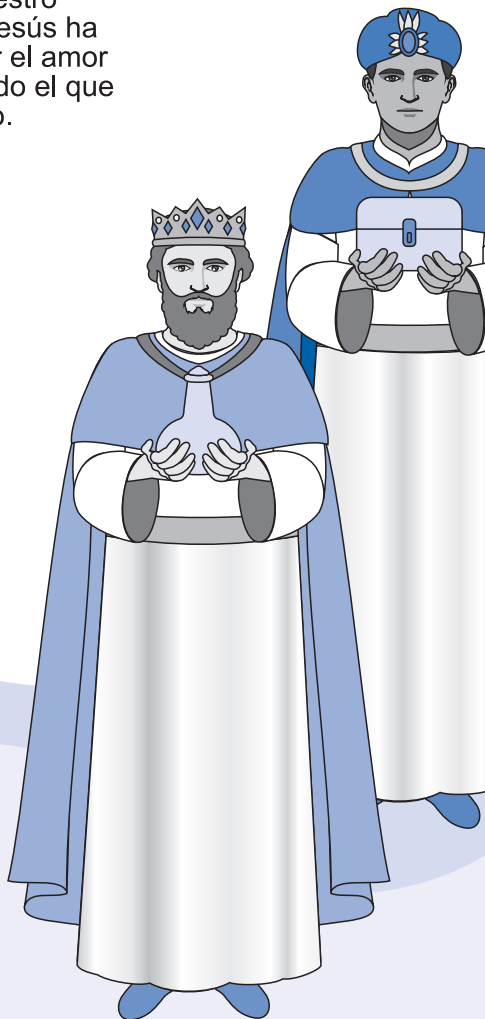
¡Celebramos con gozo el nacimiento de nuestro Salvador! El Señor Jesús ha venido para compartir el amor de su Padre Dios a todo el que quiera recibirlo.

La palabra Epifanía proviene del griego epiphaneia, que significa "aparición" o "manifestación".

Contemplamos la manifestación de Jesús al mundo.

Los magos llegados de oriente representan al mundo no judío, que al seguir el signo de la estrella encuentran al Salvador, expresando que el mensaje de Jesús es para los hombres y mujeres de buena voluntad.

Con el tiempo, la tradición popular definió el número en tres, uno por regalo, les dio nombre y los identificó con las tres razas humanas conocidas hasta el momento del nacimiento del Señor.



Hemos venido a adorarlo

Cada regalo tiene un significado especial y profundo, son presentes propios de personas importantes y de muy alta dignidad.

EL INCIENSO

Es una resina usada en el servicio del templo que eleva el espíritu, además tiene propiedades curativas. Así reconocen la divinidad de Cristo, que es Hijo de Dios.

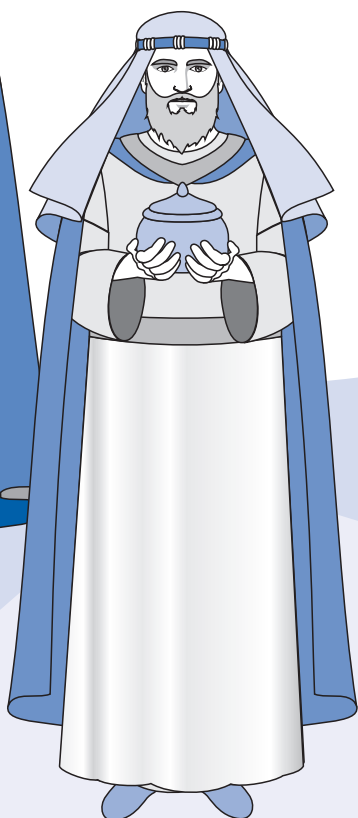
LA MIRRA

Sustancia perfumada y muy valiosa, con ella se ungía a los elegidos de entre los hombres, con ella también se embalsamaba los cuerpos, reconociendo a Jesús como verdadero hombre, quien morirá, pero resucitará.

EL ORO

Es un regalo propio de reyes, indicando la misión de Jesús, él es Rey de su pueblo en el servicio y cuidado de todos.

Los magos, siendo personas de amplio conocimiento, sabios que sabían interpretar los signos, entendieron la naturaleza del recién nacido al que buscaban, ese conocimiento les permitió acceder a los secretos que el Espíritu revela por la gracia.



Aby la abejita mensajera



El amor de Dios es tan grande que se manifiesta a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, quienes acuden a su encuentro gozarán de su presencia y tendrán una vida llena de esperanza. Busca las palabras perdidas en la sopita de letras, y recuerda que el tiempo de Navidad es la ternura de Cristo hecho hombre.

MAGOS
ORIENTE
JERUSALÉN
REY
ESTRELLA
BELÉN
CAMINO
NIÑO
MARÍA
ALEGRÍA
ADORACIÓN
REGALO

E	M	A	R	I	A	T	D	N	R	G	W	V	F	R
T	F	C	U	G	D	P	E	C	A	M	I	N	O	I
A	I	R	B	D	F	L	R	D	O	N	C	S	V	S
F	C	O	V	M	E	S	A	R	N	D	O	A	K	R
H	Z	R	N	B	N	U	S	T	E	E	C	D	C	I
V	B	I	A	Q	E	I	U	B	P	Y	R	O	V	Ñ
R	S	E	D	T	Q	D	Ñ	J	R	J	C	R	B	G
S	E	N	E	E	M	A	G	O	S	C	A	A	T	A
A	S	T	F	S	W	O	C	T	L	E	V	C	O	L
A	D	E	U	Ñ	T	L	X	F	U	B	M	I	S	E
D	M	N	D	C	E	R	B	A	M	A	H	O	R	G
B	J	B	F	R	V	C	E	Q	P	S	V	N	S	R
A	I	J	E	R	U	S	A	L	E	N	T	E	Z	I
T	O	R	I	X	G	A	P	Ñ	L	C	E	P	P	A
F	S	D	R	E	G	A	L	O	I	A	S	G	H	C

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zelina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com